

VIDA URBANA

Recomendaciones para mejorar la vida urbana en América Latina y el Caribe

Elaborado por **Ciudades Comunes**

A partir de la experiencia del Concurso Vida Urbana, desde Ciudades Comunes sintetizamos en una guía práctica los aprendizajes clave surgidos del proceso colectivo, que busca responder la gran pregunta de fondo: **cómo construir ciudades donde la vida pueda darse en condiciones de mayor dignidad, equidad y sostenibilidad.**

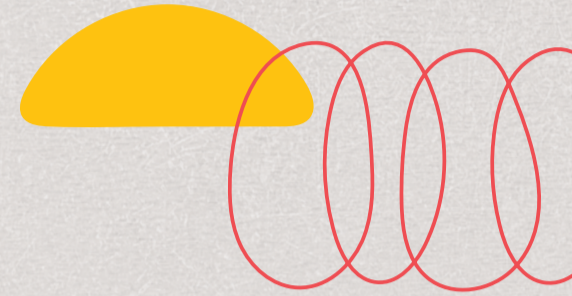
Estas recomendaciones incluyen un conjunto de estrategias, acompañadas por herramientas concretas para llevarlas a cabo, construidas desde la práctica por miradas interdisciplinarias y la potencia transformadora de las comunidades. En síntesis, proponemos una suerte de “caja de herramientas” para usar, consultar, servir de inspiración, tener de referencia y, potencialmente, replicar de manera contextualizada en cada territorio.

1. CONOCER EL TERRITORIO EN PROFUNDIDAD ANTES DE PROYECTAR

- Detectar tensiones estructurales (riesgo, desigualdad, fragmentación) y reconocer capacidades y deseos existentes con perspectiva sensible y dirigida a la población más vulnerable (género, edad, socioeconómicas, etc.), realizando diagnósticos integrales que combinen datos tangibles – cuantitativos y cualitativos –, con recorridos, observaciones, mapeos sensibles y conversaciones abiertas.
- Combinar saberes multidisciplinares con experiencias territoriales para fortalecer diagnósticos y legitimar procesos, identificando dinámicas ambientales, socioeconómicas, culturales y de movilidad.
- Promover metodologías colaborativas que permitan trabajar simultáneamente en distintas escalas y traducir cada temática en estrategias integrales, articulando miradas sectoriales del gobierno para asegurar coherencia temática y operativa.

2. FORTALECER LO QUE YA SOSTIENE LA VIDA URBANA

- Identificar redes comunitarias, espacios de uso cotidiano y vínculos afectivos con el territorio.
- Diseñar intervenciones que los incluyan en la escucha de sus deseos y problemáticas, que acompañen y fortalezcan sus dinámicas en lugar de desplazarlas.
- Priorizar la proximidad, los cuidados y la vida cotidiana como criterios de diseño.



3. ABORDAR EL TERRITORIO DESDE LA CRISIS CLIMÁTICA Y LA JUSTICIA AMBIENTAL

- Considerar la naturaleza como parte fundamental del hábitat integral, como infraestructura funcional y codependiente de la ciudad y la comunidad.
- Diseñar espacios que cumplan funciones múltiples: recreativas, ecológicas y de mitigación. Esto puede hacerse mediante la incorporación de drenaje sostenible, vegetación nativa, sombra, manejo hídrico y protección climática en proyectos de intervención urbana.
- Priorizar intervenciones de bajo costo y alta capacidad de transformación ambiental.

4. GARANTIZAR MOVILIDAD Y ACCESIBILIDAD COMO CONDICIONES DE EQUIDAD

- Priorizar la movilidad activa, accesible y segura.
- Conectar barrios con equipamientos clave: salud, educación, mercados, áreas recreativas.
- Repensar el entorno urbano de la movilidad: infraestructura, mobiliario, intersecciones, bordes y cruces que afectan la vida cotidiana.



5. INCORPORAR PERSPECTIVAS DE GÉNERO Y DE CUIDADOS COMO EJES DEL DISEÑO URBANO

- Detectar recorridos, horarios y usos diferenciados por género y roles de cuidado.
- Diseñar espacios más iluminados, seguros, accesibles y con facilidades para el uso cotidiano.
- Trabajar en codiseños con mujeres y diversidades.

6. ACTIVAR ECONOMÍAS LOCALES Y APOYAR SISTEMAS PRODUCTIVOS TERRITORIALES

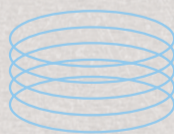
- Identificar actividades económicas existentes, tanto formales como informales.
- Diseñar espacios híbridos que permitan múltiples usos productivos.
- Incorporar principios de economía circular, reparación y reciclaje.

7. RECUPERAR Y RESIGNIFICAR ESPACIOS EN DESUSO O DEGRADADOS

- Identificar vacíos urbanos, bordes fragmentados y espacios cerrados al barrio.
- Proponer intervenciones tácticas, reversibles o permanentes, que permitan activar esos lugares.
- Articular escalas: desde microintervenciones hasta planes de reconversión, en proyectos tanto espaciales como programáticos.

8. TRABAJAR CON EL PATRIMONIO COMO MOTOR DE IDENTIDAD URBANA

- Identificar hitos patrimoniales, rituales, paisajes culturales y memorias barriales.
- Diseñar intervenciones, tanto espaciales como programación cultural, que respeten, pongan en valor y resignifiquen esas capas históricas y afectivas.
- Integrar agentes locales custodios de esos saberes.



9. DISEÑAR PARA LA INFANCIA, LA DIVERSIDAD Y EL FUTURO

- Incorporar metodologías participativas específicas para cada población.
- Diseñar espacios de juego, aprendizaje y autonomía.
- Crear entornos seguros, lúdicos y adaptados a diversas capacidades.

10. DISEÑAR PROCESOS SOSTENIBLES, NO SOLO INTERVENCIONES PUNTUALES

- Construir alianzas entre gobiernos, organizaciones, universidades y comunidades.
- Proponer fases de implementación con escalabilidad.
- Incluir mecanismos claros de mantenimiento, gobernanza y apropiación comunitaria.

11. EXPERIMENTAR A PARTIR DE IDEAS INNOVADORAS PARA RESULTADOS DISTINTO

- Explorar enfoques interdisciplinarios que permitan repensar un problema desde múltiples miradas.
- Probar metodologías creativas: prototipado rápido, diseño especulativo, narrativas territoriales, dispositivos móviles, laboratorios urbanos.
- Incentivar ideas que transformen limitaciones en oportunidades y conviertan conflictos en motores de diseño.

12. ASEGURAR LA FACTIBILIDAD DE LA PROPUESTA

- Elaborar presupuestos detallados, escalables y coherentes con cada fase del proyecto, así como cronogramas factibles y modelos de gestión que garanticen transparencia, sostenibilidad y uso eficiente de los recursos.
- Identificar fuentes potenciales de financiamiento: organismos multilaterales, cooperación internacional, fondos climáticos, instituciones académicas y sector privado responsable.
- Incorporar análisis de costo-beneficio, mediciones de impacto social, ambiental y económico, y sistemas de monitoreo.

